

Habermas, Newman y las Ues católicas

Señor Director:

Agradezco la respuesta (jueves) del vicerrector de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica, Eduardo Arriagada, a mi pregunta respecto de si las instituciones educativas católicas han hecho un esfuerzo suficiente para promover un encuentro racional y presencial anclado firmemente en la revelación cristiana, combatiendo los males seculares del relativismo extremo, el activismo identitario y las luchas políticas facciosas.

En su respuesta, Arriagada enumera una serie de actividades y publicaciones relativas a la vida y obra de J.H. Newman realizadas en la UC, y destaca que el plan estratégico de la institución incluye el objetivo de fortalecer la identidad católica de la universidad, promoviendo el diálogo democrático, la participación ciudadana y el respeto personal.

Como puede verse, hay cierto desajuste entre mi pregunta y las respuestas recibidas, el cual se extiende en dos niveles. El primero es el sentido de la invocación de Newman: sería raro que un académico recientemente nombrado santo y doctor de la Iglesia no fuera celebrado en una universidad católica. El punto de fondo es si algo así como el movimiento de renovación intelectual cristiana que él impulsó es necesario y posible hoy en nuestros espacios, y si la única gramática disponible para buscar algo así es la del socioliberalismo ilustrado promovido, entre otros, por Jürgen Habermas. El segundo desajuste, que quizás resalta la urgencia de la pregunta anterior, es la idea de que la creencia en la revelación cristiana sería una "identidad" que podría verse reforzada por la promoción de valores seculares como la participación, el diálogo democrático y el trato respetuoso, en vez de una verdad que ilumina, sostiene y orienta esos valores.

No creo que este desajuste implique inmediatamente desacuerdo, pero sí respalda la idea de que hay una discusión mayor pendiente que no puede ser simplemente ignorada.

PABLO ORTÚZAR MADRID
Investigador IES